

Palabras para inauguración de encuentro México-EEUU: Los peligros de la coyuntura.

Mauricio de María y Campos Presidente del Centro Tepoztlán

El Colegio de México, Octubre 17. 2016

Las próximas elecciones en los EUA serán sin duda un parteaguas para ese país, el mundo y México. Por ello es crucial analizar los posibles escenarios, sus implicaciones para México y las acciones responsables a poner en marcha a partir del 2017 por parte de la sociedad mexicana, ya sea que Donald Trump o Hillary Clinton llegue a la presidencia.

Eso hicimos de manera sucinta en las instalaciones del Centro Tepoztlán Víctor Urquidi AC en una excelente reunión de reflexión y diálogo que se efectuó el 27 de agosto pasado. La embajadora y académica del ITAM Olga Pellicer, el especialista del CIDE, Carlos Bravo, la investigadora del Club de Roma, Susana Chacón, e incluso el ex embajador de México en los EUA, Miguel Basáñez, de regreso en la academia de los EUA, expusieron los diversos ángulos de este polémico tema y entablaron un diálogo con más de 40 asociados e invitados de primer nivel y gran diversidad ideológica y disciplinaria, conocedores de la realidad de nuestro vecino del norte y de la política exterior mexicana. Eso pretendemos hacer con mayor detalle y sentido propositivo en este Encuentro.

Una primera conclusión de la reunión de agosto fue que tras las convenciones de los republicanos y lo que está en juego en la fase final de la batalla política es bastante más serio de lo que hemos podido ver a lo largo de los últimos 50 años. Hemos constatado el despertar de una serie de desencantos, rupturas y reclamos de cambio en el tejido político, económico y social de los EUA, que se han venido acumulando en las últimas dos décadas y que las personalidades carismáticas de Trump, Sanders y en menor medida de Hillary, más tradicional pero experimentada, la primer mujer con posibilidades reales de llegar a la Presidencia, han activado.

2ª Tras de los últimos traspiés de Trump y las revelaciones sobre sus comportamientos pasados, el desafecto de muchos líderes republicanos y su caída en las encuestas, la candidatura de Hillary parece avanzar apoyada por las fuerzas unidas del partido demócrata y minorías importantes como la afroamericana y la hispana. La mayor parte de las mujeres se identifican con ella. Sin embargo cualquier cosa puede suceder en las próximas semanas todavía pues los problemas de base de la sociedad de los EUA: el desempleo de trabajadores por las relocalizaciones de empresas en el extranjero, la falta de oportunidades de avance, la creciente desigualdad del ingreso, siguen intactos y el carisma tramposo de Trump han logrado desencadenar rencores y prejuicios ancestrales contra los inmigrantes y extranjeros y países de origen de esos supuestos agravios: China, México, “los musulmanes”.

3ª Trump no es un motor sino un resultado o un catalizador de cambios estructurales que han ocurrido dentro de la sociedad de los EUA. Los blancos que lo han apoyado saben que ya no van a ser mayoría en tres décadas y se sienten perdedores de la globalización. Se han modificado radicalmente las alianzas dentro el partido republicano, como también está ocurriendo en el Partido

Demócrata. Se espera que Sanders y los jóvenes y clases medias ilustradas que lo apoyaron, se integren al voto demócrata. Es posible que no se identifiquen con Hillary; el reto es que vayan a votar contra Trump.

4ª El otro gran tema a debate ha sido el económico y particularmente el del libre comercio y las inversiones en el exterior: El TLCAN y el TPP (en menor medida su equivalente del Atlántico con Europa). Tanto los fieles de Trump, como los de Sanders han mostrado su rechazo a ambos y su voluntad de dejar el TLCAN si no se puede ajustar a los intereses de los EUA, de preservar los empleos y las inversiones locales y defender el mercado interno de las importaciones “ruinosas” procedentes de China, México y en menor medida de otros países de salarios bajos.

Las bases del debate son débiles. Los EUA se han beneficiado como inversionistas y consumidores y una parte importante de los impactos en el empleo se deben al cambio tecnológico y a políticas Internas fallidas.

Lo que sí es claro es que el estancamiento económico, el desencanto político, la crisis social y de seguridad y confianza en nuestro país tienen que ser superados. Para ello México necesita un nuevo proyecto de nación- o cuando menos un programa de acción con visión de mediano y largo plazo, insertado en el contexto global. En ese proyecto nuestra relación política, económica, social y cultural con los EUA juega un papel crucial.

No solo es nuestro poderoso vecino la primera potencia económica y militar global. Es la principal fuente de nuestras importaciones, inversión extranjera, turismo, remesas y tecnología y el destino más importante de nuestras exportaciones, inversiones, turismo y migraciones.

En ese contexto hay que celebrar que estemos reunidos el día de hoy para llevar cabo este encuentro patrocinado por El Colegio de México y el Centro Tepoztlán, organizado y coordinado por Lorenzo Meyer y Miguel Basáñez para reflexionar y dialogar sobre esa relación México-EEUU, y sus implicaciones y exigencias para la agenda y el interés nacional llegue o no Trump a la Presidencia el 8 de noviembre. Mi reconocimiento a ambos y a la Presidenta de El Colegio de México por su apoyo solidario y entusiasta.

El cartel de participantes en este encuentro de hoy y mañana es de lujo y muy ambicioso. Aprovechémoslo y difundamos sus resultados como un primer paso hacia la construcción de una mejor relación entre vecinos distintos y desiguales y hacia un México más justo y próspero.